

III edición premiosraigadas

CONCLUSIONES

Por Gonzalo Moreno Muñoz
SECRETARIO DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL RAIGADAS

Lo han vuelto a hacer, hemos oído de boca de niños no mayores de 18 años, auténticas lecciones de filosofía, teología, derecho, política, ciencias, pero sobre todo de humanidad, o de humanidades, si entendemos por estas al conjunto disciplinas que atañen a los hombres, a sus creencias, a sus problemas, a sus aspiraciones. Han sido 25 alumnos que un sábado cualquiera han sabido madrugar para defender ante todos ustedes algo tan viejo o tan nuevo como la propia verdad. Esa verdad que Antonio Manuel (I) ha cifrado como clave del origen de Europa. Origen que marcaron los maestros Adenauer, Schuman y de De Gasperi y que fueron sus interpretadores allá por los años cincuenta, aunque fue mucho antes cuando las claves de la identidad europea, como ejemplo de comunidad que comparte valores y camina en un destino común, se sentaron, como reconoció el mismo Nietzsche en el apóstol San Pablo. Juan José nos ha hablado de que Europa y el cristianismo son tan inseparables que sería como negar el gótico, el románico o el derecho romano y Antonio Manuel (II) se ha preguntado por las primeras fundaciones universitarias, y si acaso esa misma cosmovisión de Europa no tendrá algo que decir en asuntos tan actuales como la globalización, la perfección democrática o el cambio climático.

Porque si la política es la proyección concreta sobre el cuerpo social, previamente Sara, Patricia e Israel nos han recordado que es más una cuestión filosófica, la que orienta las respuestas a las estructuras que después soportarán, en el sentido positivo del término, los ciudadanos. Porque si hay maestros de la sospecha, entre los que magistralmente se han citado a Marx, como creador del opio, a Nietzsche de nuevo como instigador del miedo humano y a Freud como gran adulto que ve sólo actitudes infantiles, los autores han contrapuesto la positividad cósmica de un Teilhard de Chardin que desde la humildad ha conseguido desplazar a ese yo tan absorbente que nos impide pensar desde la generosidad. “¿A donde podría ir yo sin tí...?” han citado leyendo al Salmo, porque sólo desde esa actitud es posible acercarse a la verdad.

Verdad que se puede ver truncada por la intolerancia, que hace desaparecer el diálogo, como nos ha recordado Lourdes, o que si no va acompañada de valores se convierte en dictadura. Y así han salido los conceptos contrapuestos de secularidad y secularismo, porque las diferencias no son sólo de semántica. Ante una sana actitud de respeto a la libertad de conciencia y de religión, hay una actitud beligerante que nos impide pensar con claridad.

Pero es que la libertad sigue siendo necesaria, para el hombre sea hombre y Dios sea Dios. ¿Y qué pasa si la libertad se administra mal? Sandra nos ha mostrado minuciosamente un catálogo de calamidades. Y al mismo tiempo Álvaro nos ha dado su respuesta: ante el mal, Dios solamente puede ser la madre que llora por el hijo que ha escogido el mal camino. Cambiar el

punto de vista nos ayuda a arrojar luz sobre un problema que no es de la bondad en Dios, sino de la infidelidad de los hombres.

Esos actos externos sobre los que el hombre pierde el control: accidentes, catástrofes, terrorismo, son intrínsecamente malos. Como lo son de igual manera, los que de voluntad propia se eligen, vistiéndolos de derechos. Así nos ha puesto de manifiesto Leticia los eufemismos que se usan para definir el aborto, salud sexual o reproductiva, o Isabel al hablarnos de eu-thánatos o buena muerte, es decir la eutanasia. Y es que superados los debates científicos del inicio y el fin de la vida, ambas cuestiones, se resuelven con una filosofía puramente nacionalista. La persona que está llamada a ser, no se le deja crecer. Y la persona que todavía está por hacer, no se le deja terminar. ¿Qué le dirías a un político abortista? ha preguntado D. Rafael María por parte del jurado. Cada uno viene con una misión al mundo, le respondió Rosa.

Al limonero se le exigen limones. A un médico se le tiene que exigir que cumpla con su juramento hipocrático de defender la vida como ha dicho Aurora, bajo cualquier circunstancia. Cuando el miembro del jurado ha preguntado que porqué si el derecho a vivir y no el derecho a morir, estaba claro que el hombre está hecho para la vida, no para la muerte. Estamos hechos para que nos cuiden, no para que nos desprecien, como ha afirmado Isabel y M^a Eldona.

Y de los que están por llegar o se van en breve, hemos pasado a los que todavía peregrinan por esos mundos de Dios, abandonados de su tierra, buscan nuevos horizontes prometidos entre nosotros, dándonos la oportunidad de dar un paso hacia la integración. Nos ha conmovido la historia de Irina, Mustafá y Pedrito que ha relatado Francisco, y nos abierto los ojos a un compromiso diario que tenemos junto a los que caminan a nuestro lado. Ventajas económicas y sociales, sí, pero también una gran responsabilidad con los emigrantes. Y preguntas, muchas preguntas ¿Qué pasa con los cuatro millones de parados actuales? ¿Qué pasa con la niña que no toca la flauta en Ramadán por imperativo religioso? Paola ha respondido con Mateo 25: *porque tuve hambre y me distéis de comer, tuve sed y me distéis de beber*. En cualquier caso como recordó Francisco, es fundamental saber que en la jerarquía moderna, o el hombre ocupa la cumbre, o sucumbimos ante los poderes políticos y económicos.

Y es que esa persona, en su dignidad, no puede ser manipulada ni en el fondo, ni siquiera en lenguaje. Precisamente porque somos únicos e irrepetibles, como ha dicho con simplicidad M^a Sol, no se nos puede manipular. Y por supuesto esos conceptos sin fundamento, como nos habló Daniel, están lejos de reconocer a una persona su condición de tal: *preembrión, prepersonal, pospersona, subpersona*. Si separamos lo que es único, lo que está unido, cometeremos un atropello.

Hoy nos han vuelto a dar una lección de cátedra. Ellos lo llevan en su haber. Citas, fuentes abundantes, genio e ingenio, conceptos absorbidos y temas entendidos, ha sido el balance de los III Premios Raigadas. Que de mayores les sirva y que a todos nos enseñe.

Muchas gracias.